AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · ISLANDIA KR100 · NUEVA ZELANDA $1.50 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 71/NO. 13 2 DE ABRIL DE 2007

ADENTRO

Cómo trabajadores en Cuba establecieron estado obrero

—PÁG. 11

‘Cárcel para los 5 policías que mataron a Sean Bell!’

Dicen manifestantes en Nueva York



Militante/Willie Cotton

Protesta el 20 de marzo en Union Square en Manhattan para exigir que se enjuicie a los cinco policías que mataron a Sean Bell, un afroamericano, en una ráfaga de 50 tiros.

POR DAN FEIN Y OLYMPIA NEWTON

NUEVA YORK, 20 de Marzo—Tres de los cinco policías responsables de la muerte del 25 de noviembre de un hombre negro desarmado se entregaron a las autoridades aquí ayer después de ser acusados de cargos que van desde homicidio en primer grado a conducta peligrosa negligente.

Unas 120 personas se manifestaron en Manhattan hoy para exigir justicia para Sean Bell, de 23 años de edad, quien fue acribillado por la policía en una ráfaga de 50 tiros. Muchos de los manifestantes exigieron que se impusiera cargos y condenas para todos los policías involucrados.

“Los cinco deben ser acusados de homicidio en primer grado”, dijo al *Militante* B.M. Marcus, un pequeño comerciante en Brooklyn, cuyo sobrino fue muerto por la policía en 1998. Los oradores en el mitin exigieron que se designara un fiscal especial y exigieron que el juicio sea realizado ante una corte en Queens.

Los cargos fueron divulgados dos días después que se realizó un mitin similar de unas 100 personas en Union Square en Manhattan, una de varias protestas que se han realizado desde noviembre para exigir justicia en el caso.

Al momento que el gran jurado empezó a deliberar, el jefe de la policía de Nueva York Raymond Kelly movilizó a 1 700 policías diciendo que están “disponibles en caso que necesiten ser desplegados” para prevenir disturbios.

Cinco policías encubiertos dispararon contra Bell y sus dos amigos, Trent Benefield, de 23 años y Joseph Guzmán, de 31, mientras estaban sentados en el auto de Bell afuera de un club nocturno en Jamaica, Queens. Ambos, Benefield y Guzman fueron seriamente heridos.

“A pesar de que algunas personas se sientan decepcionadas con la decisión del gran jurado, tenemos que respetar el resultado de nuestro sistema judicial”, dijo el alcalde de Nueva York Michael Bloomberg.

Pero muchos trabajadores en ésta ciudad expresan una opinión diferente. “El sistema no nos va traer justicia, tenemos que obtenerla por nuestra propia cuenta”, dijo Nicholas Haywood en la protesta del 17 de marzo. Haywood perdió a su hijo hace 13 años a manos de la policía.

Sarah Katz contribuyó en éste artículo.

Washington prevee ‘guerra larga’ en Iraq

POR SAM MANUEL

WASHINGTON, 19 de marzo—En un discurso televisado desde la Casa Blanca hoy, en el cuarto aniversario de la invasión a Iraq, el presidente George Bush reiteró la posición de su administración de que la victoria de Washington en Iraq es importante para su lucha a largo plazo en contra del “terrorismo”. Bush dijo que los resultados iniciales del desplazamiento de 28 mil soldados más en Iraq son alentadores, pero que la “nueva estrategia necesita más tiempo para que surja efectos. Y habrán buenos y malos días por venir”.

Antes del discurso de Bush, el secretario de prensa de la Casa Blanca Anthony Snow dijo que “Va a ser una guerra larga, un término que se ha usado antes. Nadie está tratando de ocultar este hecho”.

Mientras tanto en el Congreso los demócratas continúan promoviendo una propuesta de ley que pide por una “salida gradual” de Iraq, a la misma vez que aprobaron cientos de millones de dólares para las guerras en Iraq y Afganistán.

Bush reiteró las razones de la clase gobernante estadounidense para su “guerra contra el terrorismo” en varios frentes, desde Iraq a Afganistán, Somalia y Filipinas. Dijo que “los terroristas” buscan refugios desde donde lanzar ataques como el del 11 de septiembre.

700 protestan contra redada de ‘migra’ en Massachusetts

POR BILL ESTRADA

NEW BEDFORD, Massachusetts, 17 de marzo— Bajo una pancarta que decía “Pongan en libertad a las Familias. Alto a la deportación”, más de 700 personas asistieron a un mitin hoy aquí en solidaridad con trabajadores que están enfrentando la deportación tras ser arrestados el 6 de marzo por agentes de inmigración.

Los arrestos brutales de 361 trabajadores, la mayoría mujeres de Guatemala y El Salvador, por la migra en la fábrica de cuero Michael Bianco Inc., han provocado protestas, vigilias en iglesias y mítines.

La mayoría de los oradores condenaron los arrestos y la separación de las familias, e hicieron un llamado para una moratoria en las redadas hasta que se apruebe una ley de inmigración “buena y justa”. Dos de los oradores y muchos de los presentes expresaron su apoyo a la demanda por la legalización de todos los inmigrantes indocumentados.

Manuel Alfaro, un obrero de la construcción hondureño, quien vino al mitin con dos amigos, dijo al *Militante* que su esposa esta detenida en Dartmouth, Massachusetts. “Esta clase de apoyo y la presencia de mucha gente es lo que necesitamos”, dijo Alfaro. “No nos daremos por vencidos”.

Ayude a aumentar la base de lectores del ‘Militante’

Contribuya a campaña de 100 mil dólares para periódico socialista

CARTA A LECTORES

Estimado lector (a),

¡Le insto a que se una a partidarios del *Militante* para aumentar la base de lectores del periódico! Participe en la campaña de suscripciones del *Militante*, que empieza el 31 de marzo y durará ocho semanas, hasta el 27 de mayo. Ayude a inscribir a 2 500 nuevos lectores. Aunque el enfoque de la campaña es obtener suscripciones introductorias, las renovaciones de suscripciones también cuentan.

Durante el mismo periodo, el *Militante* está realizando su campaña semi-anual de recaudación de fondos para colectar 100 mil dólares para cubrir los gastos, desde la impresión y envío del periódico hasta los gastos de equipos de reporteros por todo el mundo. El *Militante* depende de sus contribuciones, y de las contribuciones que obtengan de otros, para continuar saliendo cada semana y para mejorar su cobertura y alcance.

Al centro de estas campañas está la meta de expandir la base de lectores del periódico y del apoyo financiero de la clase trabajadora e incrementar el número de trabajadores y jóvenes que participan activamente para sacar frutos de estos esfuerzos.

Los miembros del movimiento comunista —del Partido Socialista de los Trabajadores y la Juventud Socialista en Estados Unidos y organizaciones hermanas en otros países— han sido los distribuidores y contribuidores más consistentes del *Militante*.

Sin embargo recientemente un número creciente de otros trabajadores y jóvenes se han unido a los esfuerzos para vender suscripciones al *Militante* y usar el periódico para realizar labor política en sus centros de trabajo y otros lugares, y muchos más también pueden hacerlo.

En el último año y medio, el *Militante* se ha convertido aún más en una herramienta que pueden usar los trabajadores para resistir la ofensiva patronal contra los salarios, la seguridad en el trabajo, dignidad, seguro social y derechos sindicales. Se ha convertido en una fuente más dependiente de información veraz sobre la política mundial.

La política editorial socialista del periódico también atrae a trabajadores y jóvenes a una perspectiva revolucionaria como la única solución viable contra la extensión de las guerras y el desorden económico del capitalismo: la marcha de la clase trabajadora hacia la toma del poder del estado de las manos de la minúscula minoría de millonarios que gobiernan Estados Unidos y otros países capitalistas, y la participación en la lucha por la construcción de una sociedad basada en la solidaridad humana e igualdad social, el socialismo.

El papel que juega el *Militante* hoy día es más importante ya que el movimiento laboral continúa debilitándose, con el nivel de sindicalización habiendo caído en otro medio por ciento al 12 por ciento el año pasado.

Para reforzar las campañas, varios libros y folletos que contienen una explicación popular del programa del movimiento obrero revolucionario serán ofrecidos a precios especiales junto a cualquier suscripción del *Militante*.

¡Participe! Puede ordenar un paquete de periódicos, por 70 centavos por número para circular el *Militante* y vender suscripciones. Y puede organizar reuniones y otras actividades para colectar donativos para la campaña de fondos. Para más información, o para colaborar con otros partidarios del periódico en estos esfuerzos, contacte al *Militante* directamente o al distribuidor más cercano (ver directorio en la página 8).

¡Bienvenidos a bordo!

Atentamente,

Argiris Malapanis, Director

De cómo trabajadores cubanos establecieron estado obrero

Ante cada golpe de Washington y patrones cubanos hubo una respuesta revolucionaria

POR LUIS MADRID

"La primera Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba se convocó el 2 de septiembre de 1960, durante el período más intenso de movilización de masas que la revolución había conocido hasta entonces", señala Mary-Alice Waters en su prefacio a *La Primera y Segunda Declaración de La Habana,* libro recién publicado por la editorial Pathfinder.



Los obreros del petróleo en Cuba acogieron las intervenciones de junio de 1960 de las refinerías de las estadounidenses Texaco y Esso y de la británica Shell, garantizaron que no se interrumpiera la producción y, como milicianos, cuidaron las instalaciones.

Cuando la Primera Declaración de La Habana fue leída aquel día de septiembre por Fidel Castro, entonces primer ministro de Cuba, y principal dirigente de la Revolución Cubana, más de un millón de personas alzaron la mano en señal de aprobación.

Al condenar "la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista", el documento proclamó "el derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación . . . el derecho de los estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía".

El camino para conquistar esos derechos se había abierto en Cuba 20 meses atrás, cuando el pueblo trabajador, dirigido por el Movimiento 26 de Julio y el Ejército Rebelde, había derrocado la odiada tiranía de Fulgencio Batista, que gozaba del apoyo de Washington.

Las semanas previas y posteriores a la Declaración de La Habana se caracterizaron por agudas batallas de clases. El pueblo trabajador cubano respondía resuelto a cada golpe que lanzaba el imperialismo norteamericano, que a su vez estaba aliado a los contrarrevolucionarios cubanos; defendía sus conquistas ahondando sus incursiones en las prerrogativas de los capitalistas y terratenientes nacionales y extranjeros.

'Intervenciones'

Tras tomar el poder el 1 de enero de 1959, el gobierno revolucionario inmediatamente comenzó a responder a las reivindicaciones e iniciativas políticas de los trabajadores y agricultores pobres. Los alquileres se redujeron por la mitad. Se recortaron las tarifas de los servicios públicos. Se promulgaron e hicieron cumplir leyes que pusieron fin a la discriminación de los negros. Para mediados de mayo, a medida que los campesinos y los obreros agrícolas ocupaban tierras y resistían el despojo y atropellos por los terratenientes, se inició una profunda reforma agraria. Se nacionalizaron las propiedades mayores de 30 caballerías. Más de 100 mil pequeños agricultores, aparceros y otros más en el campo recibieron títulos de la tierra que labraban.

Mediante sus propias acciones, y con el respaldo resuelto y el aliento del gobierno revolucionario, el pueblo trabajador devino crecientemente más seguro de sí. Se organizó y movilizó para frustrar los intentos de sabotaje económico por parte de los patrones —cubanos y extranjeros— a la vez que asumían un mayor control del manejo de sus respectivas industrias, incluidas las condiciones laborales.

Desde un principio, la propiedad del antiguo dictador y sus compinches fue "intervenida": proceso por el cual comités designados por el gobierno revolucionario asumían control de estas empresas e investigaban sus cuentas. Los trabajadores —en muchos casos ex combatientes rebeldes— comenzaron a organizarse para ayudar a manejar estas empresas al servicio de los intereses del pueblo trabajador. De forma similar, el gobierno comenzó a intervenir compañías que estaban despidiendo trabajadores, o que rehusaban atender sus reivindicaciones en pleitos laborales.

Se iniciaron investigaciones de dos compañías de servicios públicos de propiedad norteamericana poco después del triunfo. Estas resultaron en la intervención de la Cuban Telephone Co. el 3 de marzo de 1959, y una auditoría gubernamental de Cubana de Electricidad en abril.

El gobierno ordenó que se restablecieran las tarifas telefónicas al nivel previo al 13 de marzo de 1957, día en que Batista había autorizado a la subsidiara del conglomerado norteamericano International Telegraph and Telephone que duplicara las tarifas. El soborno de Batista por parte de la ITT había consistido en 3 millones de dólares y un teléfono de oro macizo. Los obreros telefónicos ayudaron a poner en vigor el nuevo decreto readaptando 4 725 teléfonos públicos en La Habana en cuatro horas.

Junto a la auditoría, Cubana de Electricidad fue obligada a readmitir a centenares de trabajadores despedidos desde 1952 por su actividad política contra Batista, y tuvo que pagarles todos sus sueldos atrasados. La inspección de su contabilidad desenmascaró sus prácticas de inflar sus costos a fin de sobrecargar por el servicio, y de traspasar ganancias en forma de "gastos" y otros pagos "sin clasificar" a su compañía matriz, la American & Foreign Power. Para agosto de 1960, la comisión que supervisaba las operaciones de la compañía informó que al eliminar sueldos administrativos, de abogados, publicidad y otros gastos por el estilo, Cuba ahorraría 2 millones de dólares anuales que se podrían utilizar para el desarrollo del país y acometer necesidades sociales apremiantes.

Durante todo este período, en la prensa cubana se informó de numerosas batallas similares libradas por el pueblo trabajador. He aquí unos pocos ejemplos:

- Armados de documentos, incluidas copias de cheques y una descripción detallada de los planes de los patrones, los trabajadores de la fábrica de cemento El Morro frustraron un intento de desfalco por la gerencia estadounidense y cubana, lo que llevó a la intervención de la planta el 20 de agosto de 1960.
- El fin de semana siguiente, los telefónicos llevaron a cabo la "Operación Tape", reparando permanentemente más de la mitad de los 501 empalmes provisionales que había en las líneas de la ciudad mediante dos días de trabajo voluntario. Calixto de la Nuez, uno de los obreros más experimentados, se ofreció voluntario para dirigir una "academia de obreros de cables" para capacitarlos en emplomar, manejar planos y más.
- Luego que el dueño norteamericano de la Continental de Latas abandonara la isla, el tornero Leonelo Abello encabezó una intervención por parte de sus 600 obreros. Ellos se organizaron para aumentar la productividad y garantizar que las metas se cumplieran a diario, incluso con horas extras voluntarias cuando se necesitaba.
- En agosto de 1960, los vendedores de Rohele, un almacén de telas y mercerías, exigieron que se interviniera por discriminación, al rehusar ventas a plazo a negros y a miembros de las fuerzas armadas.
- El pueblo trabajador en las ciudades realizó campañas como "Operación Vaca" y "Operación Semillas" a través de sus sindicatos y centros de trabajo para adquirir vacas, cerdos, semillas y más para las cooperativas agropecuarias recién establecidas en tierras nacionalizadas bajo la reforma agraria de 1959 (había más de 750 cooperativas para mayo de 1960).

En una medida afín, a finales de agosto de 1960, el Ministerio del Trabajo aprobó una resolución que estableció los Consejos Técnicos Asesores, integrados por trabajadores y por los nuevos administradores de fábricas intervenidas para ayudar a que los obreros aprendieran a manejarlas.

La batalla del petróleo

Los ataques organizados por los imperialistas con miras a socavar la revolución —incursiones aéreas para quemar cañaverales, ataques dinamiteros, presiones diplomáticas— iban acompañados de intentos de sabotear la economía cubana.

A comienzos de 1960, el gobierno revolucionario había firmado acuerdos comerciales con la Unión Soviética, que incluían compras de petróleo con las que Cuba ahorraría 24 millones de dólares anuales. La Texaco, la Esso y la Shell vieron esto como una amenaza a sus prácticas monopólicas, mediante las que, por ejemplo, "compraban" un barril de petróleo de 2.10 dólares por 2.80 de sus compañías matrices para luego venderlo con utilidades a Cuba. Rehusaron refinar el crudo soviético y presionaron a las navieras en el exterior para que no lo transportaran.

El gobierno revolucionario respondió el 28 de junio de ese año con la Resolución 188: si la Texaco seguía rehusando refinar el petróleo de la URSS, el Instituto Cubano del Petróleo intervendría a la gigante petrolera norteamericana.

Al día siguiente, en Santiago de Cuba, Alfredo Estrada, del instituto petrolero del gobierno revolucionario, presentó la resolución al subgerente Robert Carter. Estrada ordenó a Carter que procesara 80 mil barriles de petróleo que el gobierno tenía en tanques en Santiago. Carter respondió que la Texaco no estaba obligada a procesar petróleo que no fuera propio. El gobierno procedió a intervenir la refinería.

La intervención "causó gran júbilo entre los trabajadores", informó *Revolución,* diario del Movimiento 26 de Julio. "Inmediatamente organizaron un mitin relámpago de apoyo a dicha medida y al gobierno revolucionario", señaló. Los obreros y técnicos se comprometieron a "no paralizar las labores de refinamiento y procesar rápidamente el petróleo del estado cubano". Con sus rifles en ristre y luciendo sus uniformes de la milicia, los obreros de la refinería montaron guardia en las instalaciones. El reportero de *Revolución* notó que un patrón, con honda preocupación, al contestar el teléfono en medio de estos sucesos, se limitó a responder, en inglés, "*Not so good!*" (¡No muy bien!)

Los decretos 189 y 190, puestos en vigor contra la británica Shell y la norteamericana Esso tres días después, resultaron también ser oportunos. Hacía semanas que las tres empresas habían suspendido sus "importaciones" de petróleo y tenían reservas solo para un par de días.

Para finales de agosto, 35 buques tanque, transportando más de 3.5 millones de barriles de crudo de la Unión Soviética, habían llegado a puertos cubanos.

Por todo el país el pueblo trabajador aplaudió las intervenciones de las refi-

Sigue en la página 10

Obreros cubanos

Viene de la página 11

nerías de propiedad imperialistas, estallando en marchas y mítines espontáneos de apoyo: ferroviarios en Guantánamo; obreros de la construcción y portuarios en La Habana; tabacaleros en Ciego de Avila; carpinteros, estibadores, empleados de almacenes, zapateros y gastronómicos en la provincia de Oriente; así como trabajadores del azúcar en centrales por toda la isla.

'Ley Puñal' norteamericana

Los intentos del pueblo trabajador cubano de ejercer control sobre su patrimonio nacional fueron atacados con lo que ellos llamaron la "Ley Puñal", aprobada por el Congreso norteamericano y firmada el 6 de julio de 1960 por el presidente Dwight Eisenhower. La ley reducía en un 95 por ciento —unas 700 mil toneladas— la cuota de azúcar que Washington había acordado importar de Cuba ese año.

En la clausura de una asamblea de trabajadores del azúcar en Artemisa, Pinar del Río, la semana anterior, Fidel Castro había explicado cómo iba a responder el pueblo cubano a las crecientes amenazas y medidas hostiles de Washington. "Si pretenden rendir de hambre a nuestro pueblo . . . a los yankis no les queda en Cuba ni los clavos de los zapatos", dijo Castro. Al "irnos quitando la cuota librar por libra, les iremos quitando central por central, y les iremos quitando centavo a centavo hasta la última inversión de norteamericanos en Cuba".

El grito de batalla debe ser, dijo Castro ante gritos de aprobación: *"¡Sin cuota, pero sin amo; sin americanos, pero con patria!"*

Al cabo de 72 horas del recorte de la cuota azucarera por Washington, Moscú anunció que adquiriría todo el azúcar cubano que los gobernantes norteamericanos rehusaran comprar. Beijing siguió el ejemplo, comprando medio millón de toneladas.

A medida que estas batallas se agudizaban, Castro se dirigió a millones por radio y televisión a nivel nacional el 18 de julio de 1960, instando al pueblo trabajador cubano a estar consciente de que la revolución había entrado "en un proceso de lucha de incalculable importancia".

Para realizar una reforma agraria, para redimir al campesino, como había prometido el Movimiento 26 de Julio desde sus orígenes, "había que empezar por lesionar los intereses de las poderosas compañías norteamericanas", señaló Castro. "Para rebajar las tarifas telefónicas, había que lesionar los intereses de esas compañías . . . el fluido eléctrico, si se quería rebajar, había que lesionar los intereses del poderoso trust eléctrico . . . si se quería obtener petróleo más barato, había que lesionar los intereses petroleros.

"¿Cómo es posible que pueda pensarse que puede hacerse una revolución sin chocar con esos intereses?" planteó Castro.

Fueron estas batallas de clases las que ayudaron a allanar el terreno para asestar el golpe más grande a los intereses capitalistas norteamericanos. Justo antes de la medianoche del 6 de agosto de 1960 —en la clausura del Congreso Latinoamericano de Juventudes, en el que se congregaron cerca de mil jóvenes de toda América y más allá— Castro anunció la expropiación de "todos los bienes y empresas ubicados en el territorio nacional . . . que son propiedad de las personas jurídicas y nacionales de los Estados Unidos".





Izquierda: el 26 de julio de 1959, al conmemorar el inicio de la guerra revolucionaria seis años antes, 100 mil campesinos se sumaron a las celebraciones en La Habana, donde fueron hospedados en hogares de familias obreras. En mayo de 1959, el gobierno revolucionario había lanzado una reforma agraria profunda. Derecha: en la edición del 5 de marzo de 1959 de *Revolución*, diario del Movimiento 26 de Julio, K-Listo de Cubana de Electricidad lee sobre intervención de su cercana amiga Cuban Telephone.

'Se llamaba'

Castro leyó la lista de 26 compañías estadounidenses de las que Cuba estaba recuperando 829 millones de dólares de sus recursos. Al leer "Cuban Telephone Company", la multitud jubilosa, con buen humor obrero, respondió con fuerza, "¡Se llamaba!" Ahora sería la Compañía Cubana de Teléfonos 13 de Marzo, en honor a los combatientes libertarios del Directorio Revolucionario asesinados por Batista en esa fecha en 1957.

Siguieron la Cubana de Electricidad, las petroleras Esso, Texaco y Sinclair, junto a una veintena de intereses agrarios, en que se incluían los 36 centrales azucareros de propiedad norteamericana.

Al leerse la número 24 —"United Fruit Company"—, el ex presidente guatemalteco Jacobo Arbenz se acercó al podio y abrazó al dirigente cubano, desatando un gozo especial entre la multitud. El gobierno de Arbenz había sido derrocado en un golpe militar organizado por la CIA en 1954 tras aprobar una modesta reforma agraria que amenazaba los intereses de la United Fruit, la principal latifundista allá.

Los sindicatos declararon entonces una "Semana de Júbilo Nacional". Se celebró por toda la isla con mítines y "funerales". Miles ponían en ataúdes los nombres o insignias de las empresas recién expropiadas, para ir a tirarlos al mar o "cremarlos".

Para finales de octubre de 1960, los trabajadores y campesinos cubanos habían expropiado virtualmente todos los bancos e industrias de propiedad imperialista, así como las más grandes propiedades de la clase capitalista de Cuba. Las relaciones de propiedad en la ciudad y en el campo habían sido transformadas, estableciendo de forma definitiva el carácter de la revolución como socialista —la primera del hemisferio— y dejando patente para todos que el poder del estado ahora estaba al servicio de los intereses históricos del pueblo trabajador.

La Primera Declaración de La Habana prometió que el pueblo trabajador cubano utilizaría ese poder para ayudar a sus hermanos y hermanas por toda América y en el resto del mundo que empuñaran "las armas de la libertad". Casi medio siglo después, la solidaridad internacional intransigente de Cuba ha hecho y continúa haciendo esa promesa una realidad.

Dirigentes de Federación de Mujeres Cubanas hablan en N.Y.

POR PAUL PEDERSON
Y OLGA RODRIGUEZ

NUEVA YORK, 10 de marzo—Dos dirigentes de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), hablaron en una reunión aquí esta noche. La FMC fue establecida en Cuba después del triunfo de la revolución en 1959. Unas 130 personas asistieron al evento, que tuvo lugar en el Centro Laboral Martin Luther King del Local 1199 del sindicato de trabajadores de hospitales SEIU.

"En un momento en que ponemos especial atención a la celebración de las contribuciones de la mujer a las luchas progresistas, es un honor tener aquí con nosotros a estas dos compañeras", dijo Frank Velgara, del Proyecto de Educación Popular para Liberar a los Cinco Cubanos. Velgara y Maura DeLuca, de la Juventud Socialista, fueron los moderadores del programa.

Las dirigentes de la FMC, Maritzel González y Alicia González, acababan de concluir sus labores en reuniones de la Comisión de Naciones Unidas sobre la Condición de la Mujer realizadas del 26 de febrero al 9 de marzo.

"Desde el triunfo de la revolución, las mujeres cubanas han jugado un papel importante en la creación de una nueva sociedad", dijo Alicia González en sus palabras de apertura. Han avanzado a pesar de los esfuerzos de Washington para derrocar a la revolución mediante una guerra económica y ataques armados contra Cuba.

En su intervención, Maritzel González instó al público a participar en el congreso de la Federación Democrática Internacional de Mujeres en Venezuela, del 11 al 22 de abril.

Las dos dirigentes de la FMC contestaron preguntas de la audiencia que cubrieron el tema de la prostitución y la violencia doméstica, los salarios de la mujer en Cuba y su comparación a los de los hombres y el papel de la mujer en las misiones internacionalistas de Cuba.

"Antes de la revolución había unas 100 mil prostitutas en La Habana", dijo Alicia González. "Después de la revolución se trató a estas mujeres con compasión y se les dio adiestramiento para encontrar trabajo".

La prostitución, dijo, volvió a surgir después que el gobierno cubano expandiera el turismo para contrarrestar la crisis económica que se produjo a principios de la década de los 90 cuando los países del antiguo bloque socialista pusieron fin abruptamente a la ayuda y al comercio en términos preferenciales con Cuba.

La prostitución no es aprobada ni promovida por el estado como lo es en muchos otros países, añadió. También señaló que las prostitutas no son penalizadas bajo las leyes cubanas, que solo imponen severas sentencias a los proxenetas.

En Cuba también hay una red social muy fuerte que ayuda a prevenir la violencia doméstica, incluyendo la violencia contra la mujer, dijo. "La FMC tiene 176 centros localizados en todas las municipalidades, pero estos no son 'refugios'. Su función es ayudar y educar a las mujeres".

Hoy la mujer constituye alrededor del 46 por ciento de la fuerza laboral cubana, dijo Maritzel González. En los sectores de la salud y la educación exceden el 70 por ciento.

"Tenemos muchas médicos voluntarias en misiones en Asia, Africa, el Caribe y las Américas", dijo.

"Entre las primeras leyes de la revolución estuvo la de igualdad de salarios por el mismo trabajo", dijo Alicia González. "Desde 1964 el acceso al aborto ha estado garantizado como derecho gratuito, a solicitud de la mujer. La única restricción es que la operación se realice en un hospital", dijo.

"A la mujer cubana se le garantizan 18 semanas de licencia por maternidad con el 100 por ciento de su salario", continuó. "Y hasta que el bebé cumple un año de edad tienen el derecho de quedarse en casa y recibir el 60 por ciento de su salario".

Desde el 2003, también se le permite al papá tomar esta licencia, añadió. "Pero hasta ahora en todo el país solo 17 hombres se han acogido de esta nueva ley".

Esto demuestra, dijo, que en Cuba las leyes se usan también para educar, en este caso al hombre.

Ella recomendó el documental cubano *Con nuestra memoria en el futuro,* de Octavio Cortázar, producido en 2005, que muestra el progreso y los retos en la batalla por la igualdad de la mujer en Cuba.

"Desde el triunfo de la revolución, el gobierno cubano ha invertido muchos recursos para avanzar la posición de la mujer en la sociedad", concluyó Alicia González. "Hemos defendido la revolución, que es lo que nos ha permitido alcanzar lo que tenemos".